

□ Tiempo de lectura: 3 min.

*Hemos hecho a al P. Alexandre Luís de Oliveira, nuevo inspector de la Inspectoría Salesiana de São Paulo (BSP), algunas preguntas para los lectores del Boletín Salesiano OnLine.*

*El P. De Oliveira nació en Campinas, en el Estado de São Paulo, el 18 de octubre de 1975. Conoció a los Salesianos en la obra salesiana de Campinas, donde fue alumno del instituto y participó en grupos juveniles y actividades parroquiales.*

*Su madre, Tamar A. Da Silva, aún vive en la ciudad de Campinas.*

*Hizo el noviciado en Indápolis, cerca de Dourados, el posnoviciado en Lorena, el tirocinio en San Carlos y Pindamonhangaba, y los estudios teológicos en la casa de Lapa, en São Paulo. Hizo su profesión perpetua el 31 de enero de 2004 en São Paulo, y fue ordenado sacerdote el 17 de diciembre de 2005 en Campinas.*

*Pasó sus primeros años como sacerdote en la presencia salesiana de Lorena, en el Instituto «San Joaquín» (2006-2008). De 2009 a 2011 fue Director y Párroco de la obra salesiana en la ciudad de Americana; en 2012 pasó a ser Director de la Casa Inspectorial de São Paulo, y al mismo tiempo Delegado para la Pastoral Juvenil; de 2013 a 2017 fue Director del Postnoviciado de Lorena y Delegado Inspectorial para la Formación; de 2018 a 2022 Director y Párroco de la casa «María Auxiliadora» de Campinas, y actualmente es Director de la casa «San José», también en Campinas. También fue Consejero Provincial durante tres trienios consecutivos, de 2012 a 2020.*

*El P. De Oliveira sucede al P. Justo Piccinini, que ha completado su mandato de seis años como Inspector.*

### **¿Puedes hacernos una autopresentación?**

Soy el P. Alexandre Luís de Oliveira, brasileño, de la Inspectoría Salesiana de São Paulo (BSP). Tengo 49 años, 25 de profesión religiosa, 19 de ordenación sacerdotal y actualmente soy inspector.

Soy de la ciudad de Campinas SP. De niño frecuenté la casa salesiana. Fui pequeño corista, oratoriano y antiguo alumno del Centro Profesional Don Bosco de la Escuela Salesiana de San José. Junto con mi familia, también asistía a la capilla de la Escuela Salesiana de San José y a la Parroquia de Nuestra Señora Auxiliadora. Viviendo con los Salesianos y frecuentando estos ambientes, me sentí llamado al discernimiento vocacional.

**¿Por qué salesiano?**

Salesiano, porque me siento profundamente identificado con el carisma de Don Bosco: la educación y la evangelización de los jóvenes.

**¿Cómo reaccionó tu familia?**

Desde el principio, mi familia me acompañó con su apoyo y oraciones constantes para que se cumpliera la voluntad de Dios sobre mí y para que fuera feliz con mi proyecto de vida.

**El encuentro y la persona que más te impresionaron**

Siempre me ha impresionado la presencia de los Salesianos que están muy cerca de los jóvenes. Esta facilidad de acceso siempre me trae buenos recuerdos y también me ha estimulado en mi respuesta vocacional.

**¿Mi mayor alegría?**

Mi mayor alegría es mi consagración religiosa y el día de mi ordenación sacerdotal. Ser sacerdote salesiano me llena profundamente.

**¿Cuáles son las necesidades locales y juveniles más urgentes?**

Creo que la necesidad más urgente de los jóvenes es tener referencias creativas en su formación/educación en valores.

**¿Qué se podría hacer más y mejor?**

Creo que, como Salesianos de Don Bosco, podemos estar más cerca de los jóvenes, podemos ofrecerles más oportunidades de contacto con nosotros, las personas consagradas, y así, a través de nuestro testimonio, también podemos invitarlos a la propuesta vocacional.

**¿Planes para el futuro? ¿Sueños? ¿Iniciativas?**

Para el presente y el futuro, podemos ser signos vivos de la presencia de Don Bosco entre los jóvenes, nuestras comunidades pueden estar más abiertas a acogerlos y ofrecerles oportunidades reales de crecimiento espiritual, humano, educativo y profesional.

**¿Tienes un mensaje para la Familia Salesiana?**

Un mensaje de esperanza viva, de vuelta a nuestros orígenes, de vuelta a Don Bosco. Que soñemos su sueño y los sueños de los jóvenes. Que nuestras comunidades, escuelas, obras sociales, parroquias y centros universitarios sean un

hogar para los jóvenes, un lugar para su realización.